

Enero - Abril  
2014, Año 10 | Oaxaca, México  
ISSN 1870-2279

No. 26





Secretaría de las Culturas y Artes de Oaxaca

## JUNTA DIRECTIVA

Arq. Jorge Alberto Valencia Arroyo / Director General del Instituto del Patrimonio Cultural

Lic. Perla Marisela Woolrich Fernández / Secretaria de la Contraloría y Transparencia Gubernamental

Dr. Enrique Arnaud Viñas / Secretario de Finanzas

Lic. José Zorrilla De San Martín Diego / Secretario de Turismo y Desarrollo Económico

## CONSEJO TÉCNICO

Arq. Jorge Alberto Valencia Arroyo / Director General del Instituto del Patrimonio Cultural

Arq. Ollanda A. Priego Gracida / Directora de Planeación y Proyectos

Arq. Gastón Pedro Rodríguez Arroyo / Director de Obras

Arq. Mario Robles Urióstegui / Jefe de la Unidad Administrativa

Arq. Froylán Cruz Gutiérrez / Jefe del Depto. de Estudios Históricos e Investigaciones

## COMITÉ EDITORIAL

Dr. Carlos Lira Vásquez / UAM-Azcapotzalco

Dr. Luis Fernando Guerrero Baca / UAM-Xochimilco

Dr. Sebastián Van Doesburg / Centro Cultural y Académico San Pablo

## CONSEJO EDITORIAL

Dr. Alberto González Pozo / UAM-Xochimilco

Dr. Alejandro De Ávila Blomberg / Jardín Etnobotánico-Oax.

Mtro. Antonio Mondragón Lugo / Coord. Nal. INAH

Dr. José Antonio Terán Bonilla / DEH-INAH

Antrop. Benjamín Maldonado Alvarado / INAH-Oaxaca

Dr. Víctor Gaudencio Pérez Cruz / UABJO

Dra. Lizbeth Aguilera Garibay / INAH-Michoacán

Dra. Nelly Margarita Robles García / Coord. Nal. INAH

Dra. Isabel Medina González / ENCRyM- INAH

Mtra. Ivette Buere Cantú / Casa de la Ciudad Oaxaca

Dr. Vicente Flores Arias / UNAM

Dr. Juan Benito Artigas / UNAM

Lic. Rubén Vasconcelos Beltrán / Cronista de la Cd. de Oax.

Dr. Ramón Bonfil Castro / ENCRyM-INAH

Dr. Pablo Chico Ponce De León / UADY

Dr. Pablo Francisco Amador Marrero / IIE-UNAM

## DISEÑO EDITORIAL

LDCV. Claudia Ivette Mun Ramírez / Diseño Gráfico INPAC



En portada:  
*Retablo Principal del Templo de San Felipe Neri, Oaxaca de Juárez*

Fotografía:  
*Archivo INPAC*

## ITINERARIO RETABLO PRINCIPAL DEL TEMPLO DE SAN FELIPE NERI

# | 4

Conservación del Arte Barroco en los Bienes Muebles de Oaxaca  
Departamento de Estudios Históricos e Investigaciones - INPAC



## URBANISMO EL CENTRO HISTÓRICO COMO CONCEPTO

# | 18

Luz Cecilia Rodríguez Sánchez



## ARQUITECTURA ANTIGUA ESTACIÓN DEL FERROCARRIL DE OAXACA

# | 26

Memoria del proyecto y 1ª etapa de restauración, Febrero 2014  
Gerardo Virgilio López Nogales









# EDITORIAL

La trascendencia de nuestro vasto Patrimonio Cultural, tangible e intangible, debe ser una tarea constante e incansable de todos los individuos que interactuamos con él de manera directa o indirecta, principalmente con los Bienes Muebles e Inmuebles, al ser estos un legado invaluable que nos aporta identidad y nos sensibiliza como seres humanos, enunciando de dónde venimos y hacia dónde queremos ir.

Actualmente, en el estado de Oaxaca se llevan a cabo acciones para fortalecer el rescate y dignificación hacia nuestros Monumentos Patrimoniales y los bienes muebles que resguardan en su interior, a través de procesos que permitan mantenerlos en un estado óptimo de conservación, apeándose en todo momento a las normas vigentes en materia de conservación.

Esta tarea, sin duda juega un papel esencial y se convierte muchas veces en el elemento central que permite la cohesión social y cultural de los habitantes de las comunidades, actuando como un detonante más para promover la importancia de nuestra riqueza cultural.

Por ello, en esta edición presentamos parte de la labor de restauración llevada a cabo en el estado de Oaxaca, tanto en Bienes Muebles como Bienes Inmuebles Patrimoniales, dando a conocer las intervenciones del Retablo Principal del Templo de San Felipe Neri y de la Antigua Estación del Ferrocarril en Oaxaca; ambos proyectos son resultado de la conjunción de esfuerzos institucionales, tanto Municipales, Gubernamentales, Federales, así como de la iniciativa privada, en el segundo caso.

Además la Dra. Luz Cecilia Rodríguez Sánchez, nos comparte el tema: “El Centro Histórico como Concepto”, en donde explica como este término llega a adoptarse a través de los años para identificar un espacio particular de nuestras Ciudades y dentro del ámbito de la conservación del Patrimonio Cultural.

Estamos seguros que al realizar acciones de restauración en Bienes Muebles e Inmuebles y conocer parte de la historia e importancia que representan, se genera la participación de las comunidades a favor de la conservación de su Patrimonio, lo cual hace que cada una de estas, vuelva la vista hacia sí mismas, valorando y asumiendo su legado como parte integral de su memoria, sus creencias y sus tradiciones.

ARQ. JORGE ALBERTO VALENCIA ARROYO  
INSTITUTO DEL PATRIMONIO CULTURAL DEL ESTADO DE OAXACA



# RETABLO PRINCIPAL DEL TEMPLO DE SAN FELIPE NERI

Conservación del Arte Barroco en Bienes  
Muebles de Oaxaca.

Departamento de Estudios Históricos e  
Investigaciones - INPAC

## INTRODUCCIÓN

La libertad y el entendimiento, caracteres que diferencian al hombre de los demás seres vivos y lo categorizan como persona, son los que lo orientan en su búsqueda por satisfacer las necesidades espirituales, y a su vez generan los bienes propios de la ciencia, la religión y desde luego el arte. Los seres humanos en todas sus extensiones, tanto material, psicológica y espiritual, son los protagonistas de este arte, tanto como hacedores, creadores, restauradores y también como destinatarios.



Dentro del vasto Patrimonio Cultural material que nos rodea, existe una inmensidad de formas de expresión, a las cuales se les ha denominado obras de arte, evidencias vivas de nuestro rico acervo cultural. Estas obras de arte las encontramos desde espacios destinados al culto religioso hasta en exhibiciones museográficas, entre otros. Precisamente es en la mayoría de los templos católicos, donde encontramos diversos elementos artísticos, entre ellos los retablos, piezas emblemáticas y magníficas de diversas épocas que nos permiten apreciar la grandeza con la que fueron edificadas para un fin determinado, concibiéndolos como un sistema comunicacional, esto es, un conjunto de elementos dirigidos a transmitir una construcción de significados por diferentes medios integrados unitariamente. Los retablos son objetos complejos, constituidos por relatos, pasajes o personajes ordenados en una estructura de tipo arquitectónico-escultórico y sistemáticamente ornamentada; estos además fueron percibidos y pensados para ser apreciados como una unidad elaborada en diferentes niveles.

El estado de Oaxaca, cuenta con un número importante de Bienes Muebles, muchos de estos son retablos insertos y resguardados en edificios catalogados como Monumentos Históricos, conformando un acervo único e invaluable. En esta ocasión, nos enfocaremos al retablo principal del Templo de San Felipe Neri en la ciudad de Oaxaca, un claro ejemplo de las magníficas obras de arte pertenecientes al estilo barroco en México; este Bien Mueble es catalogado entre los más exquisitos por su talla ornamental, y de los más imponentes por sus dimensiones y su excelsitud en cada uno de los elementos que se manejaron en su fábrica y concepción. Pese a estas características, y como la mayoría de los bienes muebles que alojan muchos de los templos, este retablo

presentaba un alto grado de deterioro, causado por diversos factores, tanto superficial como estructuralmente. Por ello, en el año 2013, el Instituto del Patrimonio Cultural del Estado de Oaxaca, a través del programa Federal FOREMOBA, (Fondo de Apoyo a Comunidades para la Restauración de Monumentos y Bienes Artísticos de Propiedad Federal) se da a la tarea de llevar a cabo la intervención de este tan importante Bien Artístico para la Ciudad Capital de Oaxaca de Juárez.

## ANTECEDENTES HISTÓRICOS DEL TEMPLO DE SAN FELIPE NERI

La construcción del templo de San Felipe Neri, Inmueble que resguarda actualmente el retablo anteriormente citado, comenzó a edificarse en el año de 1733, haciendo uso de los terrenos donados entre 1702 y 1728 por el Sr. Obispo Ángel Maldonado. La obra avanzó con asombrosa celeridad y finalmente a mediados de 1736 la iglesia con su sacristía ya se encontraban prácticamente terminadas. La fachada se concluyó para el año 1770 y las torres hasta 1803, siendo el autor de la obra el Sr. Enrico Angulo.

La consagración del templo estuvo a cargo del Obispo Miguel Ángel Anselmo Álvarez de



Pila de abastecimiento de agua en la esquina de las calles Tinoco y palacios e Independencia, la cual se conserva hasta hoy en día, 1907

Fundación Bustamante Vasconcelos

Abreu y se llevó a cabo el día 17 de enero de 1773, quedando desde entonces bajo la advocación de la Virgen del Patrocinio y del fundador de la congregación, San Felipe Neri. Entre los acontecimientos más importantes, de los que ha sido testigo este edificio, se tiene registrado que el 31 de julio de 1843 tuvo lugar la boda del Lic. Don Benito Juárez García con la Sra. Margarita Maza.

Tras la publicación de la Ley de Desamortización de fincas rústicas y urbanas, el 12 de Julio de 1859, los primeros edificios que pasaron a manos de la Nación, fueron los Conventos Dominicanos de Santo Domingo de Guzmán y San Pablo, el de los Carmelitas del Carmen de Arriba, la Merced, San Felipe, San Francisco y San Agustín, sin embargo, el templo de San Felipe Neri permaneció abierto al culto, mientras que su casa de ejercicios fue cedida por el gobierno a una institución benéfica, tiempo después donada a la Sociedad de San Vicente de Paul para que la empleara como hospital de beneficencia. Por su parte, la



Templo de San Felipe Neri, Oaxaca.  
Primeras décadas del s. XX  
Guillermo Kahlo

1 Lira Vásquez. La. 2008. P.93

2 H. Ayuntamiento de Oaxaca de Juárez, 2004, pág. 46

fracción del edificio que la congregación ocupaba como casa, fue dividida y puesta a la venta a particulares.<sup>1</sup>

*“Cuando la congregación del oratorio desapareció en la segunda mitad del siglo XIX, el templo pasó a poder del clero secular y luego al del Gobierno del Estado por disposición de las Leyes de Reforma. En esta época el terreno comenzó a ser fraccionado, y en 1878 la parte que da a la calle de Morelos fue cedida al sacerdote Ángel Vasconcelos para que fundara el Hospital de la Caridad...”*<sup>2</sup>

Las contiendas civiles dejaron su marca, destruyendo algunas esculturas de los nichos de la fachada; no obstante el templo se mantuvo en pie a través de estos acontecimientos y de sucesivas restauraciones, gracias a los cuidados de los clérigos filipenses, que en su mayoría formaban parte de familias notables del lugar, las cuales dedicaron algunos fondos a la ornamentación del templo.

El enrejado del atrio se colocó hacia finales de 1915, bajo la dirección del Gobierno Federal y para 1921 se continuó con obras de restauración y pintura en el intradós de las bóvedas, estas últimas corresponden al característico estilo de aquella época, el Art Nouveau, las cuales persisten hasta el día de hoy.

En 1923 la Dirección de Antropología, solicitó el templo de San Felipe Neri para establecer el Museo de Antropología de Oaxaca. La petición se apoyaba en un sector de la opinión pública, el cual consideraba excesivo el número de templos en la ciudad de Oaxaca y grande la carencia de servicios culturales; debido a esto, el 19 de abril de 1923 el Presidente de la República, Álvaro Obregón firmó un decreto para clausurar el templo filipense, con el fin de dedicarlo a otros servicios públicos, sin embargo tanto la ciudadanía como la Iglesia se opusieron abiertamente a la decisión política,



Vista del templo lateral poniente de San Felipe Neri desde la calle Tinoco y Palacios, primeras décadas del S.XX

Fundación Bustamante Vasconcelos

recabando firmas para solicitar la reapertura del templo y la continuación del culto.

Entre los años 1928 y 1931, el templo de San Felipe Neri, como la gran mayoría de templos de la Ciudad Capital, fue víctima de varios derrumbes y demás afectaciones, debido a los temblores ocurridos en esa época, dando pie a nuevas obras de restauración del inmueble.

Respecto a los antecedentes históricos del retablo, se cuenta con muy poca información, dentro de lo importante, se sabe que fue terminado alrededor del año 1755, y que posiblemente haya participado en su fábrica, el artífice Alfonso de Pinos.

## DESCRIPCIÓN DEL RETABLO MAYOR

Este Bien Mueble, forma parte de los retablos de madera de la época del barroco estípite, siendo una de las piezas más interesantes dentro la retablística del estilo barroco en Oaxaca; de manera general puede clasificarse entre los llamados retablos hornacinas, tanto por la apariencia que le da el remate superior en forma de concha como por la planta convexa que presenta; un retablo hornacina generalmente presenta una planta

ochavada de cinco lados, la sensación es de una hornacina y toda la embocadura del presbiterio parece abarcada, además el remate adopta forma de cascarón, con nervios que se dirigen hacia una clave central. Una característica muy especial, es que este retablo se encuentra conformado por columnas-nicho en su estructura; es por todas estas características que su fábrica puede datarse en la segunda mitad del siglo XVIII. Su decoración está compuesta en su mayoría, por tallas fitomorfas (frutas y hojas estilizadas), roleos y esculturas antropomorfas estofadas y policromadas (Querubines, bustos de Evangelistas y Apóstoles).

Se trata de un retablo de grandes dimensiones y con desarrollo propiamente vertical, el cual se encuentra ubicado y adaptado al muro cabecero al interior del templo, dentro del área del presbiterio. Sus dimensiones generales son 12.40 m de altura y 9.40 m de ancho. Cuenta con una estructura autosoportante reticular de madera, formada por módulos a base de pies derechos y travesaños, los cuales están estructurados a partir de una viga de arranque. Presenta una planta mixtilínea tipo biombo, compuesta en el sentido vertical por tres calles, una central y dos laterales, presentando guardapolvos o alerones en los extremos; en el sentido horizontal se compone por un sotabanco y la predela, el cuerpo principal en las calles laterales y un segundo cuerpo en la calle central, posteriormente un entablamento que soporta el ático; por último remata con un alerón abocinado. En el anverso presenta tallas en madera, además de la aplicación de un dorado en la totalidad de la superficie, aplicado con la técnica tradicional al agua; como parte de los elementos accesorios, posee cuatro esculturas exentas sobre nichos intercolumnios, ocho esculturas en las columnas nicho y cuatro esculturas adosadas en medallones, teniendo



un total de dieciséis elementos escultóricos, estofados con técnica de dorado al mixtión, con aplicación de corladuras y policromías al temple.

El zoclo y el sotabanco únicamente se encuentran en las calles laterales, debido a la presencia de un banco de mampostería, desde el cual se desplanta la calle central a partir de la predela. El zoclo, sotabanco y predela, muestran cajas proyectadas hacia el frente, en dirección de las columnas del primer cuerpo, funcionando como soporte estructural de estas. Las calles laterales presentan un par de columnas estípites de gran imponentia, las cuales se desplantan desde la predela hasta el entablamento, con decoración propia del barroco exuberante, luciendo golpes de hojarasca, rocallas y un sin número de tallas con formas fitomorfas. En la parte media de las columnas se encuentran nichos con doselete en forma de venera, mientras que en los intercolumnios se asoma una peana en la parte inferior, conteniendo una escultura de bulto, la cual es rematada en la parte superior con un altorrelieve que a su vez está enmarcado por un medallón en forma de trébol de cuatro hojas.

En la calle central, el retablo se vuelve modular por la presencia de un templete decorado con cuatro columnas estípites y al fondo cuatro pilastras del mismo estilo con ornamentos profusos; la parte baja del templete corresponde a la predela de la calle central, donde se encuentra el sagrario; así mismo, en los extremos que forman parte de las basas de las columnas que están al frente, se halla la representación de rostros de infantes en las esquinas.

Dentro del templete, que corresponde al 1er cuerpo de la calle central, se ubica un banco decorado con formas fitomorfas, el cual presenta al centro la figura de un infante, sobre este banco, se encuentra dispuesto un



Estado físico del retablo principal antes de la intervención | Archivo INPAC

manifestador con columnas estípites sobriamente decoradas; es importante mencionar que este manifestador presenta decoración por los cuatro costados, lo cual infiere que se trata de una pieza exenta y reubicada en este retablo, o bien que el vano en arco de medio punto que se abre detrás del templete, hoy cubierto con una tela de terciopelo rojo, anteriormente se encontraba descubierto, dando la vista del manifestador en ambas habitaciones del inmueble, tanto en el presbiterio como en el osario.

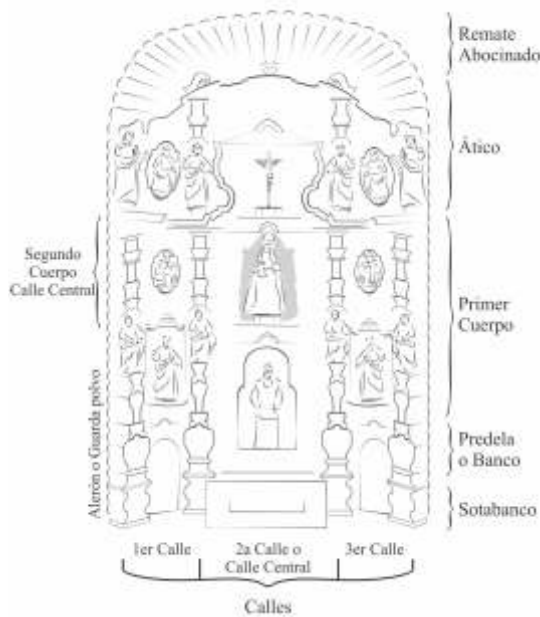
Formando el segundo cuerpo de la calle central, sobre el templete del primer cuerpo, se encuentra otro en similar disposición, sin embargo con diferente decoración en las columnas estípites que presenta a los costados. Este templete resguarda la imagen de Nuestra Señora del Patrocinio y llega hasta la zona del entablamento.

El entablamento comienza sobre los capiteles de las columnas estípites monumentales y se origina desde unas cajas con decoración profusa de golpes de hojarasca por los tres costados visibles, dando la forma de una



pirámide invertida; además de guirnaldas pinjantes; sobre estas cajas, se extiende un cornisamento de extremo a extremo que rompe en la parte central, desplazándose hacia arriba, formando un enmarcamiento sinuoso al nicho encontrado en la calle central del ático, en donde se ubica la escultura de San Felipe Neri.

El ático es de forma semicircular, en dirección de las calles laterales, presenta bancos dispuestos a manera de nichos donde se posan esculturas de bulto, cobijados por doseletes aconchados. Estos bancos se encuentran en dirección de las columnas monumentales del 1er cuerpo y poseen decoración similar a estas. Al centro se dispone un nicho con templete, que se haya enmarcado por el quiebre del entablamento, y flanqueado por columnas estípites decoradas de manera similar a las encontradas en las calles laterales. En la zona central superior, posee un elemento adosado a manera de pirámide invertida, y a ambos costados de este, un atlante separa el ático del remate.



Dibujo esquemático del retablo de San Felipe Neri, Oax | Archivo INPAC

La estructura del retablo, se une en las esquinas de las calles laterales con el remate que presenta en forma de venera, y da la apariencia de ser una hornacina, conjuntamente con la forma convexa que asume el retablo por su planta quebrada.

El soporte estructural está dado por medio de bastidores elaborados a base de polines, estos se pueden apreciar por el reverso, cubierto con un entablado unido entre sí a tope, con enlienzados utilizados como refuerzos y hacia los bastidores con pernos de madera. Sobre este entablado se encuentran adosadas las tallas, cajas y molduras que forman la decoración del anverso, las cuales se unen a tope con pernos de madera. Toda la estructura cuenta además, con tensores en la parte posterior del entablamento, haciendo la función de soporte auxiliar, los cuales salen en diagonal hacia los sillares del muro testero.

## INTERVENCIONES Y ALTERACIONES ANTERIORES

Dentro de los elementos que no corresponden a la originalidad de la fábrica, se encuentra el manifestador, hallado en la calle central del primer cuerpo, el cual presenta características formales diferentes al resto del retablo; por lo que se infiere que este fue un añadido del siglo XIX, principalmente por el estilo Neoclásico que ostenta. De igual forma, las tallas adosadas que se observan en los costados del cajón, el cual sostiene al manifestador antes mencionado, parecen elementos que se colocaron en tiempo posterior a la manufactura del retablo, esto se deduce por la calidad de las tallas y de la hoja metálica aplicada sobre estas, además de presentar mayor daño por el ataque de insectos xilófagos, concluyendo que el tipo de madera es diferente y de mayor susceptibilidad a este.

Las columnas de la calle central del primer



cuerpo, donde se hallan el manifestador y la virgen del Patrocinio, se encontraban recubiertas con purpurina, en color pardo y opaco, debido a la oxidación de la misma, cubriendo de esta manera el dorado original y demeritando el aspecto estético del retablo. De igual manera, se encontraba la base que sostiene a la Virgen del Patrocinio, la cual se observaba de color verde tornasolado, ocasionado por el mismo efecto de oxidación del polvo de cobre que contiene la purpurina.

Por otra parte, el medallón intercolumnio de la tercera calle, en el segundo cuerpo, presentaba repinte en toda la moldura, cubriendo de igual forma el dorado original con pintura sintética de color ocre. Así mismo, las puertas presentaban recubrimientos en color ocre y rojo en los planos que se separan por molduras.

Por el reverso del medallón en el primer cuerpo de la tercera calle, se podían apreciar una serie de amarres efectuados con alambre y pijas, además de un travesaño dispuesto horizontalmente sobre el entablado, esto al parecer fue colocado con el fin de asegurar el ensamblado de la zona que presentaba posibles desajustes.

## DIAGNÓSTICO DEL ESTADO DE CONSERVACIÓN ANTERIOR A LA INTERVENCIÓN

La totalidad de los Bienes Muebles e Inmuebles que forman parte del Patrimonio Cultural material, se encuentran propensos a diferentes tipos de deterioros ocasionados por una gran diversidad de factores, donde los materiales que los conforman tienden a perder sus propiedades físicas y químicas, disminuyendo su capacidad estructural y de funcionalidad adecuada; uno de estos factores, el cual suele ser el principal, es el proceso natural de



Dentro de los principales deterioros se encontraba el ataque de insectos xilofagos

Archivo INPAC



Eliminación de polvo y suciedad de la totalidad del bien mueble

Archivo INPAC

envejecimiento, el cual puede ser lento o acelerado, dependiendo de las características de los materiales empleados, de los procedimientos técnicos de manufactura, las condiciones ambientales y usos sociales a los que estén expuestos.

En este caso, el retablo principal del templo de San Felipe Neri no es la excepción, este Bien Mueble venía sufriendo, desde las últimas décadas, una acumulación evidente, constante y progresiva de deterioros en su fábrica y decoración, estos correspondían al constante uso y al paso del tiempo, como factores principales; es por ello que todos estos deterioros ponían en riesgo su conservación a mediano plazo.

La acumulación de suciedad superficial era uno de los problemas más evidentes, el cual demeritaba el dorado de la superficie y las



cualidades estéticas de esta magnífica obra de arte. Aunado a esto, el ataque de termitas y carcoma, la presencia de instalación eléctrica inadecuada, la gruesa capa de cochambre y hollín que oscurecía la superficie dorada del retablo, así como la inestabilidad estructural en algunos de sus elementos, eran de los deterioros que se pudieron diagnosticar antes de su intervención y por la rápida aceleración de estos, se tenían que atender de manera inmediata.

Tanto el retablo Mayor, como el resto de los Bienes Muebles dentro del edificio, presentaban síntomas de ataque de insectos xilófagos, el cual se pudo constatar como activo al momento de la intervención, por la coloración y consistencia de las excretas encontradas, presentando granuladas de color pardo rojizo, lo que había ocasionado considerables pérdidas del soporte estructural y formal, así como la disminución en la resistencia de los elementos de dichos soportes.

En cuanto al sistema de iluminación, este se encontraba en toda la periferia del retablo, subiéndolo por el guardapolvo, hasta el borde de la venera y bajando por el guardapolvo del otro costado. Este tipo de instalación consistía en una serie de portalámparas, las cuales conservaban aún en la parte superior, focos incandescentes; lo cual, además de representar un riesgo para la permanencia del retablo, visualmente era antiestética y con métodos de sujeción inadecuados para este tipo de Bien Artístico.

Otro factor de alteración, presente en la totalidad del retablo era la suciedad acumulada; la cual provocaba diferentes efectos en la superficie del retablo, como la captación de humedad en recovecos y consecuentemente el posible desarrollo de microorganismos; además ocasionaba que los estratos decorativos se percibieran opacos.

Por otra parte, en la zona inferior del retablo se localizó la presencia de manchas de cera y parafina de velas y veladoras colocadas cerca del retablo. Estas se observaban en algunas zonas de aspecto blanquecino y de consistencia suave y grasosa, y otras endurecidas y de color oscuro. Además de ser muy notorias, estas capas de cera podían causar pequeños desprendimientos de las capas superficiales, así como la captación acelerada de polvo, sobre todo en las manchas de consistencia suave.

También es importante mencionar que el dorado de toda la superficie, presentaba una abrasión generalizada, desconociendo el origen de este efecto, aunque pareciera causada por alguna intervención anterior; la zona inferior, que es en la que aparecía más acentuando este efecto, se infiere que se encontraba así debido al mantenimiento y limpieza llevada a cabo de manera inadecuada como parte del servicio permanente del inmueble; esto había conducido a pequeñas y múltiples pérdidas del dorado original, haciendo que la superficie se percibiera rojiza.

Aunado a lo anterior, el retablo sufría una inestabilidad estructural, las columnas y elementos estructurales no se encontraban alineados de forma correcta, por lo que las cargas de la calle central principalmente, se distribuían de forma incorrecta, lo que ocasionó



Limpieza manual y mecánica de los elementos

Archivo INPAC

que la calle sufriera una inclinación hacia el frente, además del desplome de las bases de los nichos de este elemento. Este efecto y desperfecto fue incrementando gradualmente, además del ataque de insectos xilófagos que presentaba la madera de los diferentes elementos de carga, lo cual hacía que se encontraran frágiles y quebradizos. Existían también algunos ensambles desajustados, el más evidente es el que se encontraba en la parte frontal superior del manifestador; a este se sumaban algunas columnas que no se asentaban de manera conveniente a su base o caja, esto le restaba firmeza a la estructura del retablo y ponía en riesgo la estabilidad de los diferentes elementos, haciéndolos susceptibles de su pérdida.

Por la parte del anverso del retablo, se podían observar algunas grietas que en su mayoría correspondían a las zonas de unión de las duelas que forman la entabladura, las cuales habían tenido movimientos causados posiblemente por desajustes en la estructura o por cambios dimensionales por variaciones de las condiciones ambientales. Esto afectaba de manera óptica y estética la apreciación de la obra, debido a las interrupciones que estas ocasionan.

También eran notorias algunas fracturas de elementos desprendidos, que pudieron ser originados por un golpe accidental; los más evidentes son los encontrados en el cortinaje que cae del doselete del nicho intercolumnio del primer cuerpo de la tercera calle, así como el doselete aconchado de San Marcos Evangelista, además de la cenefa que corre al lado del guardapolvo de la tercera calle. Estas fracturas se consideraron graves, ya que podían desembocar en pérdidas parciales o totales de los elementos afectados. Además de lo anterior, en todo el anverso del retablo, se podían observar múltiples faltantes en la talla



Fijado de elementos desprendidos de madera

Archivo INPAC

ornamental, así como fragmentos de tallas adosadas a columnas, fragmentos de golpes de hojarasca, de los elementos escultóricos y de las cornisas, tales como dedos, manos o parte de los atributos; todos estos pudiesen haber sido ocasionados por deterioros de ataque de insectos xilófagos, desprendimientos y fracturas.

Todas estas irregularidades que revelaban la inestabilidad estructural del retablo, fueron consideradas de alto riesgo al momento de la intervención, ya que los constantes sismos que afectan al estado de Oaxaca, podrían provocar que la calle central pudiera desplomarse en cualquier momento hacia el frente, dañando otros bienes muebles aledaños al retablo o inclusive arrastrar consigo la totalidad del retablo.

Considerando cualidades como el valor intrínseco del retablo y el hecho de formar parte de un inmueble de importancia histórica en uso y asiduamente visitado, era necesaria una intervención adecuada que frenara todos y cada uno de los deterioros en los elementos que componen este Bien Artístico, y con ello se le exaltara la totalidad de sus cualidades formales.



## PROPUESTA DE INTERVENCIÓN

El Instituto del Patrimonio Cultural del estado de Oaxaca, en coordinación con el Municipio de Oaxaca de Juárez y el Gobierno Federal, a través del programa de aportación tripartita FOREMOBA, en el año 2013 se da a la tarea de realizar la restauración del retablo principal del templo de San Felipe Neri, apreciado bien patrimonial de los oaxaqueños, atendiendo para ello los lineamientos vigentes y los criterios suficientes en materia de restauración de Bienes Muebles.

La finalidad primordial de la intervención, fue eliminar y atender cada uno de los factores de riesgo en la preservación de la pieza, tales como el inadecuado sistema de iluminación que presentaba y el ataque de insectos xilófagos, principalmente. De igual manera, con esta intervención se procuró recuperar el valor estético de los estratos ornamentales, así como los elementos accesorios deteriorados o perdidos, por medio del empleo de métodos adecuados y materiales compatibles que no alteraran las características de la técnica de manufactura y materiales originales, brindando un acabado que se integrara al original, haciendo uso de técnicas especiales para el fácil reconocimiento futuro de la intervención; exaltando con ello los valores estéticos y funcionales del Bien y manteniendo siempre la coherencia entre estos con el valor histórico que representa.

A continuación se presentan los procesos generales llevados a cabo para la restauración de cada uno de los elementos, que si bien no son iguales entre ellos, presentan características materiales y formales similares, tomando en cuenta que se encuentran en el mismo medio; para ello se unificó la propuesta para la totalidad de la intervención, respetando la autenticidad e historicidad de cada parte del retablo y su estructura, teniendo la finalidad de



El desmontaje de elementos escultóricos se realizó con sumo cuidado

Archivo INPAC



Resguardo y protección de elementos escultóricos

Archivo INPAC



Proceso de fumigación del retablo

Archivo INPAC



Inyecciones con líquido consolidante en áreas que presentaba ataque de insectos xilófagos

Archivo INPAC



Resane de áreas faltantes

Archivo INPAC



Pigmentación de resanes recuperando la unidad formal de los elementos

Archivo INPAC



Reposición de elementos faltantes de madera

Archivo INPAC

integrar estética y armónicamente la coherencia histórica y funcional de la unidad del Bien.

Los trabajos realizados estuvieron apegados a un proyecto realizado por especialistas en restauración de Bienes Muebles, coordinados con el INPAC y bajo la supervisión del Centro INAH Oaxaca. Previo al inicio de estos trabajos, se llevó a cabo la protección de elementos aledaños y partes del inmueble que se encontraran vulnerables durante el proceso de intervención, cuidando de no dañar ningún área ni bienes muebles resguardados en el templo. Dentro de los procesos de conservación y restauración, se llevaron a cabo los siguientes:

- Limpieza manual y mecánica en seco para eliminar la totalidad de polvo acumulado en la superficie del retablo, así como el retiro de materiales ajenos al mismo;

- Fumigación general del bien mueble por medio de la construcción de una cámara de fumigación en el área de presbiterio del inmueble, aplicando bombetas de fumigante y sellando herméticamente el espacio para evitar fugas del gas;

- Desmontaje de las piezas de obra escultórica, resguardándola y protegiéndola de posibles daños;

- Consolidación de estratos pictóricos (bases de preparación, hoja de oro y policromía o color);

- Consolidación de elementos de madera que presentaban ataque de insectos xilófagos (polilla) para restablecer en lo posible su resistencia mecánica, realizando inyecciones con la sustancia consolidante en los puntos donde se presentaba el daño, para que al momento de penetrar se devolviera la consistencia a la madera;

- Eliminación de capa de repinte en color dorado de pintura esmalte, encontrados sobre superficies originales, este proceso se llevó a cabo mediante la limpieza con hisopos rodados e impregnados con solventes;

- Eliminación de intervenciones anteriores, principalmente elementos ajenos al retablo, como cableado eléctrico en malas condiciones, clavos metálicos, tornillos, y demás piezas ajenas a los



elementos originales;

-Limpieza químico-física de la superficie original, tanto de hojas de oro como estratos pictóricos, para eliminar la suciedad acumulada, grasa, hollín y cera, estos trabajos se desarrollaron por medio de aplicación de solventes en forma de hisopos rodados, previas pruebas realizadas con solubilidad de materiales;

-Fijado de elementos desprendidos de madera y colocación de forros de madera originales en las zonas estructurales faltantes;

-Colocación de lascas de madera en fisuras o grietas presentes en elementos del retablo;

-Resane de faltantes de madera por medio de la aplicación de pasta de aserrín aglutinada con cola de conejo;

-Resane de faltantes en base y estratos pictóricos por medio de la aplicación de pasta de carbonato de calcio aglutinada con cola de conejo;

-Reposición de elementos de madera faltantes como tallas de madera y elementos estructurales, con madera de cedro rojo previamente fumigada;

-Reintegración de hojas de oro en áreas faltantes, mediante la aplicación de micras de oro en zonas de abrasión y faltantes de tamaño menor y hojas de oro de 23/4k en zonas de mayor tamaño;

-Reintegración cromática de faltantes de policromía, por medio de la aplicación de pinturas al barniz con la técnica de rigattino o puntillismo.

Una vez iniciado el proceso de intervención, el desplome que se presentaba hacia el frente de la calle central del retablo, se atendió con prioridad, ya que esta falla ponía en grave riesgo la estabilidad del elemento; para ello se llevó a cabo el desmontaje de la calle central para sustituir los elementos estructurales que se encontraban dañados, reforzándolos con elementos de madera y ensamblados con taquetes del mismo material, para con ello dar soporte a la estructura superior y así cumplir con su función original; por último se llevó a cabo nuevamente el montaje de la calle central, reutilizando cada uno de los elementos



Talla de madera para reponer molduras

Archivo INPAC



Reintegración cromática de faltantes en base a estratos pictóricos

Archivo INPAC



Consolidación y resane de elementos faltantes

Archivo INPAC



Reintegración de hojas de oro en áreas faltantes

Archivo INPAC

originales de sujeción.

Cabe mencionar que antes de la intervención el retablo presentaba un elemento manifestador en el nicho principal correspondiente a San Felipe Neri, el cual se encontraba en la parte inferior de la calle central; de este elemento se pudo constatar, durante el desmontaje de algunas partes del retablo, que no pertenecía originalmente al mismo y se intuye que se integró en alguna intervención anterior, por las diversas características que presentaba. Por tal motivo, y de acuerdo a relatos tanto de feligreses, el cronista de la ciudad, Lic. Rubén Vasconcelos Beltrán y el mismo párroco, Pbro. Aristeo de la Vega Cacho, este elemento tenía una existencia aproximada de más de treinta años. Por estas evidencias se tomó la decisión, conjuntamente con el INAH, de reubicar el elemento manifestador en la capilla del Santísimo Sacramento, con el propósito de recuperar las proporciones del nicho principal del retablo y devolver la escultura de bulto de San Felipe Neri a su lugar de origen.

Con estas acciones realizadas a este Bien Mueble por destino, se garantiza la estabilidad estructural a corto y mediano plazo del retablo principal del templo de San Felipe Neri, y con ello se da un paso más en el proceso de recuperación y conservación de los Bienes Muebles en el estado de Oaxaca.

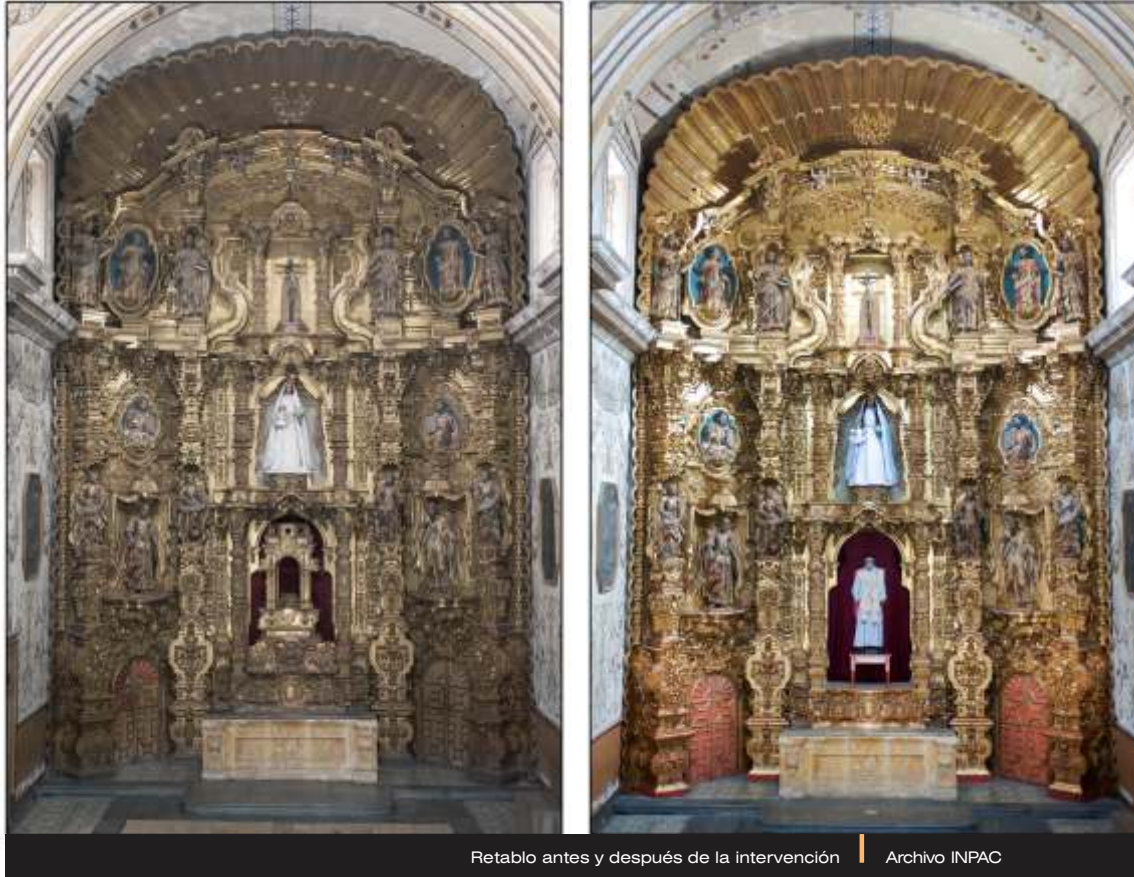
## CONCLUSIONES

En una ciudad tan importante como Oaxaca de Juárez, heredera de un amplio patrimonio histórico, artístico y de una calidad excepcional, la tarea restauradora y de conservación de sus Bienes Muebles e Inmuebles debe ser una actividad cotidiana, que asegure todos y cada uno de sus monumentos que son parte de su Patrimonio Cultural Material.

Con los trabajos llevados a cabo en el retablo estípite del templo de San Felipe Neri en Oaxaca, se cumple con una responsabilidad ineludible en materia de Patrimonio Artístico-Arquitectónico, ya que tanto este bien inmueble como los Bienes Muebles que resguarda en su interior, poseen un valor artístico e histórico como uno de los más importantes iconos urbanos presentes a la observación y al culto religioso de los feligreses, pieza extraordinaria de la arquitectura virreinal en nuestro Estado.

El objetivo de esta intervención, es asegurar su permanencia e integridad, revirtiendo los deterioros evidenciados al momento de la restauración y con ello prolongar la vida de estos invaluable Bienes, que representan una parte importante de nuestra identidad como pueblo, y el atractivo primordial del turismo, lo cual provoca una derrama económica significativa en nuestro Estado. Por ello, es importante continuar permanentemente con la inagotable tarea de proteger y conservar nuestros monumentos así como las incalculables riquezas contenidas en su interior, garantizando y reafirmando la voluntad de la actual administración por la conservación del Patrimonio Cultural oaxaqueño. Con estas acciones, el Gobierno del Estado de Oaxaca a través del Instituto del Patrimonio Cultural refrenda su interés por el Patrimonio Cultural Edificado, lo cual reditúa sin duda en el beneficio en beneficio de todos y cada uno de los oaxaqueños. ❁

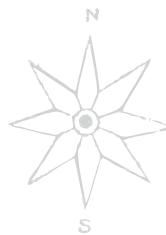




Retablo antes y después de la intervención | Archivo INPAC

## FUENTES DE INFORMACIÓN

- CRUZ Santos, Bertha y Carlos Ramírez Montes, Oaxaca, arquitectura religiosa (los templos cristianos de la ciudad de Oaxaca), Escuela de Arquitectura "5 de mayo", UABJO. Junio, 1989.
- GAY, José Antonio, Historia de Oaxaca, Porrúa. México, 2000.
- Gobierno del Municipio de Oaxaca de Juárez, Semblanzas de Oaxaca. Cuatro barrios, núm. 26. Comunicación Social. Agosto, 1991.
- Gobierno del Estado de Oaxaca. Historia del arte de Oaxaca. Colonia y siglo XIX, volumen II, Instituto Oaxaqueño de las Culturas, México, 1997.
- Instituto Oaxaqueño de las Culturas (IOC), La ciudad de Oaxaca a través de sus planos, Patronato amigos de Oaxaca-Municipio de la ciudad de Oaxaca, Coedición. Oaxaca, 1997.
- ITURRIBARRÍA, Jorge Fernando, Historia de Oaxaca, Gobierno del Estado de Oaxaca. Oaxaca, 1939.
- LIRA Vázquez, Carlos Antonio de Jesús, "La ciudad de Oaxaca, una aproximación a su evolución decimonónica y al desarrollo arquitectónico porfiriano", UNAM, tesis de la División de Estudios de Posgrado. Facultad de Arquitectura, 1997.
- OBREGÓN, Gonzalo.- San Felipe Neri de Oaxaca; Dpto. Monumentos Coloniales INAH; 1968. (No.19)
- ORTIZ Lajous, Jaime, Oaxaca, tesoros del centro histórico, Grupo Azabache. México, 1994.
- PÉREZ Jiménez, Gustavo Jesús, Las flores de Jalatlaco, Instituto Oaxaqueño de las Culturas. Colección Leyenda, Primera Edición. Oaxaca, 2004.
- PORTILLO Andrés, Oaxaca en el centenario de la Independencia Nacional. Imprenta del Estado. Oaxaca, 1910.
- SEDUE, Oaxaca, Monumentos del Centro Histórico, Patrimonio Cultural de la Humanidad. México, 1982.
- LIRA Vázquez, Carlos Antonio.- San Felipe: Sorpresiva y talentosa muestra del Nouveau en Oaxaca; p.65. En Cuadernos de Arquitectura Virreinal. Núm.10. UNAM. Facultad de Arquitectura. 1991.



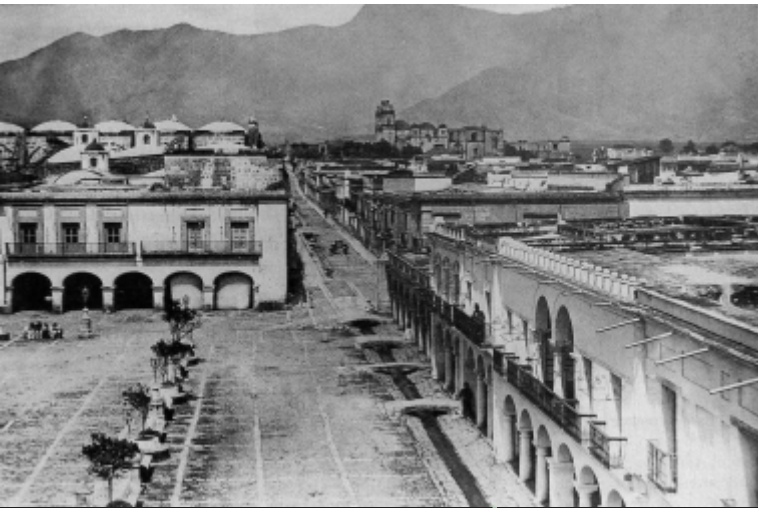
# EL CENTRO HISTÓRICO COMO CONCEPTO

Luz Cecilia Rodríguez Sánchez\*

Actualmente es común emplear el concepto de centro histórico, no sólo en el ámbito académico, sino también dentro del lenguaje coloquial de quienes habitan ciudades poseedoras de cascos antiguos, sin embargo, es interesante hacer una revisión histórica para identificar cómo fue que se formó dicho concepto, puesto que se trata de un término de muy reciente creación, por lo tanto su comprensión involucra no sólo el entender cuáles son sus características urbanas e históricas que lo definen como un espacio particular de la ciudad, sumado a su relación con la protección y conservación de los bienes culturales, al considerar que su origen, como concepto compuesto, surge justo dentro del ámbito de la conservación del Patrimonio Cultural.

\* Profesora - investigadora en la Universidad Autónoma "Benito Juárez" de Oaxaca, Facultad de Arquitectura "5 de Mayo". Arquitecta y Maestra en Conservación del Patrimonio por la Universidad Autónoma Metropolitana, Doctora en Historia Urbana y Contemporánea por el Instituto de Investigaciones Dr. José María Luis Mora. Líneas de investigación: historia urbana, conservación de centros históricos, regeneración del espacio público. E-mail: cecil.rs@gmail.com





Fotografía histórica. Vista de la ciudad de Oaxaca desde el Palacio de Gobierno, 1875

Teobert Maler

Aunque el término de centro histórico sea producto del siglo XX, la noción del mismo se remonta al siglo XIX, cuando la ciudad histórica comienza a ser considerada como monumento, en el sentido de valorar el tejido urbano junto con los inmuebles religiosos y civiles únicamente como un conjunto urbano que conforma entidades específicas, siendo John Ruskin uno de los primeros en percatarse de dicha singularidad al considerar *“el tejido como el ser de la ciudad y como un objeto patrimonial intangible que tiene que ser protegido incondicionalmente”*<sup>1</sup>. Es por ello que no sólo se reconoce su valor sino que a partir de ese primer paso, que es su identificación, surge la necesidad de conservarlo como un vestigio del pasado, es decir, de la memoria; esto por supuesto va a generar posturas encontradas acerca de cuál debe ser el destino de estos espacios: intervenirlos para adaptarlos al presente o procurar mantenerlos intactos como ventanas al pasado.

Al respecto, merece la pena recordar la intervención de Georges Eugène Haussmann, en París durante el siglo XIX, cuando como parte

del proyecto de adecuación de la ciudad se procedió a la destrucción de barrios antiguos, a fin de dotar a la misma de vías de comunicación más eficientes y mejorar las condiciones de salubridad, que hasta entonces representaban un verdadero problema, lo cual constituye un punto de referencia y, por tanto, de crítica para la conservación urbana.

En este sentido, es posible percatarse cómo fue que al irse transformando las ciudades, al comenzar un evidente proceso de expansión, se evidenció una diferencia entre la llamada ciudad fundacional y la ciudad moderna, lo cual representó el primer paso para que se diera una diferenciación espacial y funcional entre centro y periferia.

Ahora bien, la adopción del término de centro histórico resulta ser relativamente contemporánea, puesto que comenzó a ser utilizado en las décadas de los sesentas y setentas, cuando inicialmente se vislumbró la degradación de los cascos antiguos de las ciudades, situación que provocó el surgimiento de una creciente preocupación por salvaguardar el pasado, hecho que se ve reflejado en la creación de distintos organismos nacionales e internacionales dedicados específicamente a la protección de los bienes culturales, los cuales comprenden no sólo a los edificios sino también a los conjuntos urbanos de valor histórico y cultural, además de los bienes muebles.

A través de una somera revisión de las cartas y documentos emitidos a nivel internacional para la conservación del patrimonio, es posible percibir cómo poco a poco la preocupación y el interés por estos lugares se fue convirtiendo en una inquietud constante. En primer lugar se puede citar la Carta de Atenas<sup>2</sup> de 1931, la cual representa el primer documento emitido para la

<sup>1</sup> Choay, Françoise. *Alegoría del patrimonio*. Gustavo Gili. Barcelona, 2007. P. 165.

<sup>2</sup> Existen dos Cartas de Atenas, a la que se hace referencia en este punto alude a la restauración de los monumentos históricos, por lo que no debe confundirse con la Carta de Atenas elaborada por el IV Congreso Internacional de Arquitectura Moderna (CIAM) en 1933, cuyo propósito es señalar los principios del urbanismo moderno.



Plano topográfico de la ciudad de Oaxaca, 1887

Gobierno del Estado de Oaxaca

conservación de los Monumentos Históricos, en la que es preciso citar, que no se hace una mención literal de los centros históricos, pero sí se destaca la necesidad de proteger a ciertos monumentos que resultan relevantes para la fisonomía y el carácter de la ciudad, enfatizando elementos tales como la vegetación o el cableado, que alteran la imagen urbana de un conjunto de Monumentos.

Es pertinente mencionar que la Carta de Atenas representa el punto de inicio de una serie de acciones, cuyo principio es el reconocimiento del valor patrimonial e histórico, así pues, debe procurarse su preservación como legado de la humanidad.

En esta misma época (1932), en Italia se emitió la Carta del Restauero, que prescribe una serie de criterios para conservar los

Monumentos Históricos, en la que aún no se hace mención del patrimonio urbano, pero sí se alude a la necesidad de respetar las condiciones ambientales que rodean a dichos monumentos.

Años más tarde, después de un largo periodo de inestabilidad internacional, propia de los conflictos bélicos de la Segunda Guerra Mundial, resurge el interés respecto al tema de la conservación del patrimonio, el cual se materializa a través de la Carta de Venecia, resultado del Segundo Congreso Internacional de Arquitectos y Técnicos de Monumentos Históricos, celebrado en 1964. En esta carta se hace alusión a los conjuntos históricos, entendidos como conjuntos urbanos, es decir: *"testimonios de una civilización particular, una evolución significativa o de un acontecimiento histórico que en el tiempo han adquirido un significado cultural"*.<sup>4</sup>

A partir de este primer artículo se puede ver cómo la noción de patrimonio urbano comienza a consolidarse y a ser comprendida como la suma de todos aquellos elementos tangibles e intangibles que definen las particularidades de un bien cultural de carácter histórico. Así mismo, en su artículo décimo cuarto, referente a los lugares monumentales (conjuntos histórico-



Atrio de Santo Domingo, Oaxaca de Juárez, lugar adoptado por la ciudadanía como punto de encuentro

Fotografía del Autor

3 ICOMOS, *Carta de Venecia, 1964* [en línea] [http://www.icomos.org/docs/venice\\_es.html](http://www.icomos.org/docs/venice_es.html), consultada el 20 de septiembre de 2008.





Mercado en el centro histórico de Berna Suiza, plaza que mantiene el uso tradicional de comercio

Fotografía del Autor

artísticos) señala que: “Los lugares monumentales deben ser objeto de atenciones especiales a fin de salvaguardar su integridad y de asegurar su saneamiento, su tratamiento y su realce”,<sup>4</sup> con lo que se reconoce la importancia y el valor de los conjuntos urbanos.

Queda claro que con el tiempo se ha consolidado la práctica de la conservación y la restauración de los bienes culturales inmuebles, de igual forma que se ha precisado cada vez más en las bases teóricas y conceptuales que giran en torno a dicha disciplina, por lo que la idea de centro histórico comienza a manejarse como concepto, no obstante, es hasta 1977 cuando en el “*Coloquio sobre la preservación de los centros históricos ante el crecimiento de las ciudades contemporáneas*”, celebrado en Quito, Ecuador, se genera como parte de sus conclusiones una definición en la que se concibe a los centros históricos como: “*todos aquellos asentamientos humanos vivos, fuertemente condicionados por una estructura física proveniente del pasado, reconocibles como representativos de la evolución del pueblo, [...] Los Centros Históricos, por sí mismos y por el acervo*

*monumental que contienen, representan no solamente un incuestionable valor cultural sino también económico y social*”.<sup>5</sup>

Esta primera definición puede ser considerada la base o referencia para que posteriormente muchos otros autores empiecen a desarrollar con mayor profundidad el concepto, que hoy en día es utilizado de manera cotidiana por la sociedad para hacer referencia a un lugar específico de las ciudades.

En este sentido, la redefinición de los centros urbanos como centros históricos, comienza a verse traducida en las políticas urbanas que reflejan cierto interés por frenar el deterioro y por promover acciones de conservación del patrimonio urbano edificado.

Una vez esbozada la forma en que es adoptado el concepto de centro histórico, el siguiente paso es ahondar en cuáles son sus características y qué es lo que los hace ser diferentes respecto, al resto de la ciudad.

Por su parte, Patrice Melé señala que el estudio de los centros históricos, necesariamente, requiere de la comprensión simultánea



Pintura. Vista panorámica de Oaxaca, 1888

José M. Velasco

<sup>4</sup> ICOMOS, *Carta de Venecia*, 1964 [en línea] [http://www.icomos.org/docs/venice\\_es.html](http://www.icomos.org/docs/venice_es.html), consultada el 20 de septiembre de 2008.

<sup>5</sup> Hardoy, *Impacto de la urbanización en los Centros Históricos de Iberoamérica*. Editorial Mapfre, Madrid, 1992. p. 27. Esta definición forma parte de las conclusiones del Coloquio de Quito efectuado por la UNESCO y el Programa para el Desarrollo de las Naciones Unidas (PNUD).



Templo Mayor, Ciudad de México, encuentro de temporalidades

Fotografía del autor

de dos elementos vinculados con la identidad de la ciudad y con el hecho urbano bajo su connotación espacial:

- **La centralidad:** las manifestaciones o las huellas de la inscripción espacial de las funciones centrales, así como las funciones simbólicas y las representaciones asociadas a los espacios centrales.

- **La historicidad:** las relaciones de una sociedad local con los espacios heredados expresan las modalidades de la relación de cada ciudad con su historia, es decir, consigo mismas, como espacio concreto que resulta de las sedimentaciones históricas. Los espacios heredados son simultáneamente testimonios de los distintos estados de organización urbana en el pasado y de las modalidades de su inscripción en el funcionamiento de la ciudad contemporánea.<sup>6</sup>

Por consiguiente, son estos dos factores, la *centralidad* y la *historicidad*, los que definen, caracterizan y, por ende, diferencian a los centros históricos del resto de la urbe, no sólo en su configuración morfológica, sino también en su percepción simbólica y en su función urbana.

A decir de Enrique Hardoy, resulta reduccionista y erróneo concebir lo histórico como “aquello que está relacionado con los momentos destacados de la evolución política de los países”<sup>7</sup> pues esto conlleva a excluir la arquitectura y todos los elementos que formaban parte de la vida cotidiana de la población, al no ser considerados como testimonios culturales o artísticos.

Del mismo modo se infiere que los centros históricos son parte integral de la estructura urbana, cuya configuración no está únicamente determinada por sus cualidades físicas o materiales, producto de una herencia del pasado, sino que, como ya se ha mencionado, también hace alusión a ciertas particularidades de la llamada centralidad urbana definida por factores económicos, religiosos, administrativos y sociales, en las cuales se privilegia el factor histórico y cultural.

En este sentido, resulta relevante mencionar que sólo es posible hablar de centro, cuando la ciudad ha experimentado un proceso de expansión urbana, lo que ha provocado que la ciudad antigua se convierta en el núcleo de una



Plaza en el casco antiguo de Madrid, España. Convivencia de la historia con lo contemporáneo

Fotografía del autor

<sup>6</sup> Melé, Patrice. *La Producción del Patrimonio Urbano*. Publicaciones de la Casa Chata. México, 2006. P. 12.

<sup>7</sup> Hardoy. *Impacto de la urbanización en los Centros Históricos de Iberoamérica*. Editorial Mapfre. Madrid, 1992. P. 28.





Plaza de Santo Domingo, México, D.F.  
Donde sobreviven las imprentas tradicionales  
en pleno siglo XXI

Fotografía del autor

estructura más amplia, al mismo tiempo que se presenta una transformación funcional de las áreas centrales.

De igual manera, la absorción de los antiguos poblados aledaños, genera la formación de subcentros<sup>8</sup> de menor escala, cuya influencia está dirigida más a sus habitantes locales, a diferencia del centro histórico que es un referente de identidad para todos los habitantes de la ciudad y no sólo para quienes lo viven de manera cotidiana.

En el caso de varias ciudades mexicanas, el proceso de crecimiento de la ciudad tendió a extenderse en dirección de las vías de acceso, así mismo, es posible ver que en la mayoría de las ciudades fundadas en el siglo XVI, se mantienen sin cambios hasta finales del siglo XVIII, dado que las manzanas centrales que conformaban a las ciudades desde su traza inicial persisten sin grandes transformaciones.

En una segunda etapa, a inicios del siglo XIX y principios del XX, el proceso de expansión continúa con el surgimiento de las colonias, que es cuando se enfatiza la relación de

dependencia por parte de estas nuevas urbanizaciones respecto al llamado “centro”, dado que en ellas el uso de suelo dominante era el habitacional.

Cabe señalar que en la mayoría de las ciudades mexicanas, el centro se mantiene como el lugar principal en el que se desenvuelven las actividades políticas, religiosas y comerciales, a pesar de la constante tendencia de descentralizar las funciones tradicionales de dichos espacios.<sup>9</sup>

Así mismo, una de las principales características de los centros históricos, reside en que el carácter de centralidad que los diferencia del resto de la ciudad, es resultado de la conformación de núcleos generadores urbanos que se crearon en torno a la plaza mayor, de donde partían las calles y se daba origen a la estructura de las manzanas y los solares.<sup>10</sup>

Es preciso mencionar que la relevancia de la plaza mayor no es meramente formal o estructural respecto a la traza urbana de las ciudades hispanoamericanas, sino que



Plaza Mayor, Centro histórico Madrid, punto de  
encuentro y de reunión de propios y extraños.

Fotografía del autor

8 Gutiérrez, Ramón (Coord.). *Centros históricos: América Latina*. Junta de Andalucía/Universidad de los Andes-Colombia/Escala. Colombia, 1990. P. 14.

9 Melé, Patrice. *La Producción del Patrimonio Urbano*. Publicaciones de la Casa Chata. México, 2006. P. 11.

10 Gutiérrez, Ramón (Coord.). *Centros históricos: América Latina*. Junta de Andalucía/Universidad de los Andes-Colombia/Escala. Colombia, 1990. P. 41.



Litografía,  
vista de la Ciudad de México en globo, 1855  
Casimiro Castro

también posee un importante valor funcional, producto de los diversos usos cívicos y religiosos que en ella acontecen, lo que constituye una de las características principales de las áreas históricas de Latinoamérica, pues *“a partir de la plaza se sedimentan las expresiones más trascendentales de la vida social y cultural de la ciudad”*.<sup>11</sup>

Por consiguiente, cuando se habla de centros históricos, en el caso de las ciudades de México, existen tres elementos fundamentales que los definen:<sup>12</sup>

a) Una estructura monocéntrica que agrupa la sede de los poderes político, religioso y económico.

b) Una alta densidad de edificaciones de valor patrimonial histórico y artístico de los siglos XVIII, XIX y XX.

c) Una traza urbana que aún mantiene características formales correspondientes al momento de la fundación de la ciudad.<sup>13</sup>

Ahora bien, dadas las múltiples condicionantes que caracterizan a los centros históricos,

resulta imposible mencionarlas en su totalidad, pues siempre estarán en función de un tiempo y un espacio determinados, sin embargo, como se ha señalado anteriormente, existen ciertos elementos definitorios que son extensibles a la mayoría de los llamados centros históricos, siendo la definición que ofrece Hardoy una de las más acertadas:

*“Un centro histórico no está constituido solamente por la herencia material y física –edificios, calles, plazas, fuentes, arcos, esculturas, farolas y una gran cantidad de detalles construidos con diferentes materiales y distintas texturas– sino que incluye lo que se conserva del paisaje natural y, por supuesto, a la población, sus hábitos, costumbres y actividades productoras, las relaciones económicas y sociales, las creencias y rituales urbanos. De este modo, un centro histórico es un barrio con características arquitectónicas y urbanísticas particulares en el que se desarrollan actividades económicas sociales y culturales.”*<sup>14</sup>



Plaza de San Marcos, Venecia, Italia, una ciudad que tiene más visitantes que habitantes  
Fotografía del autor

11 Gutiérrez, Ramón (Coord.). *Centros históricos: América Latina*. Junta de Andalucía/ Universidad de los Andes-Colombia/ Escala. Colombia, 1990. P.41

12 García, Salvador. “Centros históricos ¿Herencia del pasado o construcción del presente? agentes detonadores de un nuevo esquema de ciudad”, en *Scripta Nova: revista electrónica de geografía y ciencias sociales*, Vol. IX, núm. 194 (39), 1 de agosto de 2005, [en línea].

13 García, Salvador. “Centros históricos ¿Herencia del pasado o construcción del presente? agentes detonadores de un nuevo esquema de ciudad”, en *Scripta Nova: revista electrónica de geografía y ciencias sociales*, Vol. IX, núm. 194 (39), 1 de agosto de 2005, [en línea].

14 Hardoy. *Impacto de la urbanización en los Centros Históricos de Iberoamérica*. Editorial Mapfre. Madrid, 1992. P. 27.





Calle de comercio tradicional de barrio en el casco antiguo de Madrid, España,

Fotografía del autor

En suma, esta definición puede ser la base a través de la cual es posible ir especificando las características y particularidades de cada centro histórico, que siempre deben ser entendidos como parte integral de una estructura más compleja, que es la ciudad en su totalidad. ☼

## FUENTES DE INFORMACIÓN

- CHOAY, Françoise. Alegoría del patrimonio, Barcelona, Gustavo Gili, 2007.
- GARCÍA, Salvador. “Centros históricos ¿Herencia del pasado o construcción del presente? agentes detonadores de un nuevo esquema de ciudad”, en Scripta Nova: revista electrónica de geografía y ciencias sociales, Vol. IX, núm. 194 (39), 1 de agosto de 2005, [en línea].
- GUTIÉRREZ, Ramón (Coord.).Centros históricos: América Latina, Colombia, Junta de Andalucía/ Universidad de los Andes-Colombia/ Escala, 1990.
- HARDOY, Enrique, Margarita Gutman. Impacto de la urbanización en los Centros Históricos de Iberoamérica, Madrid, Editorial Mapfre, 1992.
- ICOMOS, Carta de Venecia, [en línea] [http://www.icomos.org/docs/venice\\_es.html](http://www.icomos.org/docs/venice_es.html), consultada el 20 de septiembre de 2008.
- MELÉ, Patrice. La Producción del Patrimonio Urbano, México, Publicaciones de la Casa Chata, 2006.

# ANTIGUA ESTACIÓN DEL FERROCARRIL DE OAXACA



Memoria del proyecto y primera etapa de restauración, Febrero 2014

Gerardo Virgilio López Nogales\*

## INTRODUCCIÓN

***E**l ferrocarril ha sido y será siempre en todas las naciones de su prosperidad; al atravesar desiertos áridos, los convierte después en fértiles campiñas; al subir montañas escabrosas, hace que se extraigan de su seno riquísimos tesoros; al cruzar de orilla a orilla caudalosos ríos, forma otras corrientes cuyas aguas van a bañar dilatadas llanuras y vastísimos campos; él en fin, al tocar la playa de todos los mares, lleva por todas partes elementos de vida, de prosperidad y de grandeza, y lleva sobre todo, el progreso y la civilización [...], aún el mismo salvaje se inclina con respeto ante ese mensajero de la civilización, ante ese ángel de la paz, ante ese mesías que es la redención de todos los pueblos.[...] (La Unión Democrática; 28 abril 1886).<sup>1</sup>*

\* Coordinador del "Taller de Arquitectura y Restauración de la Fundación Alfredo Harp Helú Oaxaca (FAHHO)". Arquitecto por la "Universidad Autónoma Benito Juárez de Oaxaca" 2000. Candidato a Maestro, con especialidad en "Restauración del Patrimonio Construido" por la Universidad Regional del Sureste A. C.

<sup>1</sup> Cabrera Rodríguez. *Sinopsis histórica de los ferrocarriles en México, 1967*. CFO Journal. México, 2000.





Fachada sur-poniente. Fotografía del s. XIX

Acervo Casa de la Ciudad / FAHO

El sistema ferroviario mexicano fue de suma importancia como medio de transporte y carga, reflejando claramente lo que este representaba como infraestructura de un país. El objetivo de este artículo, es dejar registro de una etapa más de los estudios e intervenciones emprendidas para contribuir en la conservación del Patrimonio Industrial de Oaxaca.

La estación del ferrocarril de Oaxaca, corresponde a una corriente arquitectónica de una época determinada que buscaba compararse con las grandes vanguardias europeas, sobre todo la francesa e inglesa. Edificadas en un estilo ecléctico, el conjunto arquitectónico pretendía demostrar la entrada en una nueva era industrial para México.

El conjunto se compone principalmente de seis elementos integrados de manera formal y funcional, ligados por una red de vías definidas por el funcionamiento de los trenes, predominando entre ellas la *estación* y la *bodega* ferroviaria, además existe una *casa del jefe de estación*, un depósito de agua, una serie de casas que funcionaban como *campamento* y un *taller*.

## ANTECEDENTES

Luego de muchos contratiempos y varios intentos, en el año 1892 se inaugura por fin la estación del ferrocarril en Oaxaca, llamada Ferrocarril Mexicano del Sur, esta inauguración fue realizada por el presidente en turno Don Porfirio Díaz Mori, militar y político nacido en la ciudad de Oaxaca. A mediados del siglo XX el ferrocarril se modernizó, cambiándose las máquinas de vapor por máquinas de diesel, con mayor potencia para transportar mayor peso, para ello también se tuvieron que renovar las vías férreas. Es en ese momento que se edifica el taller de la estación del ferrocarril, para dar mantenimiento a los nuevos vagones y locomotoras, además se construye un tanque de diesel, el cual a la fecha ya no existe.

El espacio mantuvo su integridad como conjunto arquitectónico hasta el final de la era del ferrocarril, sufriendo algunas transformaciones como resultado de su reparación luego del sismo de 1931 o la introducción de algún bloque en la época de modernización. En el año 2004 dejó de operar el último tren de pasajeros, que realizaba un recorrido a la ciudad de Cuicatlán dentro del propio estado de Oaxaca. Esto significó el fin del uso de este lugar como centro de conexión.



Acceso principal, donde se muestra una cubierta inclinada con teja

Acervo Casa de la Ciudad / FAHO



Interior de la bodega, estado actual

Taller de restauración FAHHO



Interior de estación, estado actual

Taller de restauración FAHHO

perdió por completo, de este elemento se puede saber por los documentos gráficos de la época.

La cubierta de madera a dos aguas y teja que lucía en las fotografías antiguas, fue sustituida después del sismo de 1930, integrando una nueva cubierta en la que se reutilizaron los rieles de las vías angostas que fueron retirados en 1952, esta reparación solucionó el problema en su momento, pero alteró la tipología espacial y constructiva del lenguaje arquitectónico, degradando el patrimonio arquitectónico urbano, ya que la cimentación y muros fueron diseñados para recibir una estructura más ligera, a base de armaduras de madera.

En relación al espacio que comprende la Bodega, la cubierta estaba conformada por lámina de asbesto, la cual presentaba filtraciones en época de lluvias, esto provocaba que los muros de cantería evidenciaran propagación de la humedad por capilaridad,

disgregando los sillarejos de cantería; además los muros presentaban apertura de vanos posteriores, los cuales alteraban la composición original y debilitaban la estructura, poniéndola en grave riesgo ante un evento sísmico.

En una de las esquinas del espacio, los muros presentaban una grieta considerable, así también el imafrente del muro lateral norte se encontraba en riesgo de colapsar; por lo tanto, la propuesta de intervención de este conjunto, se enfoca en consolidar todos los muros, reestructurar la cubierta y sustituir la lámina de asbesto.

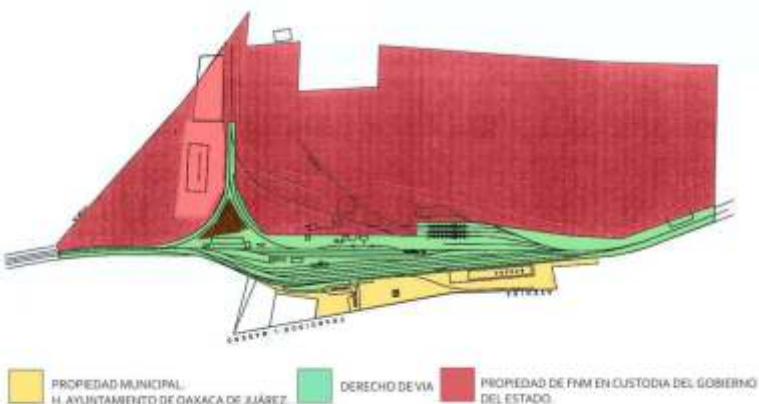
## MEMORIA DEL PROYECTO DE RESTAURACIÓN

A principios del 2012 se inició un estudio académico, a través del taller de restauración de la Fundación Alfredo Harp Helú Oaxaca A.C. que incluía: Investigación histórica, registro de materiales y deterioros, así como un análisis urbano-arquitectónico del conjunto de la antigua estación del ferrocarril. Este estudio culminó en un proyecto ejecutivo, que en febrero del 2013 fue donado bajo la firma de un convenio de colaboración, al H. Ayuntamiento de la Ciudad de Oaxaca, bajo el preámbulo del XII Congreso Mundial de la Organización de las Ciudades Patrimonio Mundial, con el objetivo de coadyuvar en la conservación del Patrimonio Industrial.

El 9 de mayo del 2013, el Instituto Nacional de Antropología e Historia (INAH) autoriza la propuesta de intervención (oficio núm. 401.F(6)77.2013/smh.224), así mismo la Dirección General del Centro Histórico otorga, tras una revisión y observaciones, la licencia de obra de restauración al proyecto (según oficio LC-0007D/13).

Con este proyecto y las validaciones por





Propiedades del conjunto de la antigua estación del ferrocarril

Taller de restauración FAHHO

El 27 de julio del 2001 se firmó un contrato de comodato para uso cultural del derecho de vía entre el Ayuntamiento de Oaxaca de Juárez y Ferrocarriles Nacionales de México, el cual se dio por terminado el 27 de marzo del 2007; es por ello que en el año 2005 se creó el Museo del Ferrocarril Mexicano del Sur.

Para el año 2007 los predios del patrimonio inmobiliario de Ferrocarriles Nacionales estaban disponibles para su enajenación, pudiéndolos adquirir tanto autoridades públicas como personas físicas, morales y asociaciones civiles.

Fue el H. Ayuntamiento de Oaxaca de Juárez quien adquirió una fracción del conjunto del ferrocarril, la que colinda con la Calzada Francisco I. Madero, y que contiene la bodega y estación; el resto del predio se encuentra dividido en dos fracciones, una el derecho de vía que es donde se encuentran las vías de ferrocarril e incluye el taller de reparación de vagones, y la otra fracción restante propiedad de Ferrocarriles Nacionales de México en Liquidación, actualmente esta última está poblada en guarda y custodia por el Gobierno del Estado de Oaxaca a partir del 2 de marzo de 2012.

## ELEMENTOS DISTINTIVOS

En las áreas especializadas de la estación pueden considerarse sus elementos distintivos: el mirador, el muelle o andén de carga; las salas de espera y los originales ornamentos de las fachadas dan a la estación el carácter de pieza significativa del desarrollo de las actividades de este medio de transporte.<sup>2</sup>

**SALAS DE ESPERA.** Las instalaciones se componían por elementos básicos pero necesarios, que garantizaban el buen funcionamiento del tren, además contaba con áreas dedicadas a la atención de los pasajeros, entre las que destacan las salas de espera, considerando dos tipos básicos de estas: las salas de espera al interior, divididas en primera y segunda clase, y las salas de espera al aire libre. Las salas de espera están estratégicamente ubicadas al lado del mirador, el cual tiene la función de evitar que el jefe de estación se separe de su puesto al expedir los boletos. La solución recurrente en todas las estaciones mexicanas, fue ubicar la ventanilla de boletos en el muro que separa el mirador de la sala de espera. El disponer de salas de espera en las estaciones, era parte del reglamento ferroviario,



Fachada poniente de la estación de ferrocarril, estado actual

Taller de restauración FAHHO

<sup>2</sup> Estaciones ferroviarias de México patrimonio histórico, cultural y artístico. CONACULTA imprenta Yosart, 2010. P. 62.



Bodega, estado actual

Taller de restauración  
FAHHO

aunque no incluía la estratificación social al interior, sin embargo algunas contaron con salas diferenciadas.<sup>3</sup>

## LEGISLACIÓN Y RECOMENDACIONES INTERNACIONALES

El conjunto de la antigua estación del ferrocarril está protegido por la poligonal definida por el plan parcial de conservación del Centro Histórico de la Ciudad de Oaxaca (modificada el 8 de diciembre 1998), por la temporalidad del inmueble de 1892, cuenta con cinco inmuebles catalogados por el Instituto Nacional de Antropología e Historia (INAH), y según las recomendaciones internacionales del ICOMOS como la Carta de Nizhny Tagil sobre el Patrimonio Industrial, promulgada en el año 2003, este tipo de arquitectura la define como parte del Patrimonio Cultural de la Humanidad, por lo que deberán de conservarse no sólo los inmuebles sino también la red de vías férreas, los vagones, herramienta y accesorios contenidos dentro del conjunto como parte integral de contexto.

## DIAGNÓSTICO DE LA ESTACIÓN Y BODEGA

La estación de ferrocarril, presenta alteraciones espaciales y deterioros físicos y químicos provocados a lo largo del tiempo por diversas causas, entre ellas la sobreexposición al intemperismo, los sismos y la incuria humana, es por ello que actualmente se encuentra en riesgo latente de perderse ante cualquier movimiento telúrico, además de poner en riesgo a los usuarios de este espacio.

Aunado a esto, se ha perdido parte de la unidad, dignificación e imagen arquitectónica con la que fue concebida, diseñada y construida inicialmente. Las fachadas han perdido su composición de diseño original, ritmo y escala arquitectónica, ya que le fueron abiertos nuevos vanos, ocasionando la debilitación de su estructura. A su fachada sureste, le fue agregada recientemente una construcción de mampostería y concreto, la cual desempeñaba la función de módulo de servicios sanitarios.

Contaba además con un elemento arquitectónico en un segundo nivel, en forma cuadrangular a modo de torreón, el cual se



Fachada principal, estado actual

Taller de restauración  
FAHHO

<sup>3</sup> Estaciones ferroviarias de México patrimonio histórico, cultural y artístico. CONACULTA imprenta Yosart, 2010. P. 107.





Izquierda: Estado actual. Derecha: Propuesta de integración de cubierta | Taller de restauración FAHHO



Izquierda: Estado actual. Derecha: Recuperación de la unidad formal del conjunto | Taller de restauración FAHHO

parte de las autoridades correspondientes, el Municipio de Oaxaca de Juárez, al ser miembro de la Organización de las Ciudades del Patrimonio Mundial OCPM y sede del XII Congreso Mundial de la Organización, solicitó y fue beneficiado con recursos económicos del Fondo Nacional para la Cultura y las Artes, dependiente del CONACULTA.

El 6 de marzo del 2011 el Instituto Nacional de Bellas Artes, (INBA) en calidad de asesor del Consejo Directivo del Programa de Ciudades Patrimonio Mundial, manifiesta su opinión de viabilidad del proyecto de restauración, para finalmente el CONACULTA a través de FONCA, otorgar al municipio la autorización, empezando la obra el 15 de noviembre del 2013.

encontró que en la estación de Cd. Ixtepec, en el Istmo de Tehuantepec, se presenta una armadura original en la cubierta de madera, esta armadura ayudó a confirmar el diseño de la cubierta propuesta. Este diseño de armadura también fue encontrado en las cubiertas de otras estaciones de ferrocarril en otros estados de la República Mexicana como la de Aguascalientes.

## EJEMPLOS ANÁLOGOS

Para la propuesta de intervención se analizaron casos análogos, por ejemplo se



Ejemplo análogo, antigua estación del ferrocarril en Salina Cruz, Oaxaca | Libro "Historia breve Oaxaca"

## DESCRIPCIÓN DE LA PROPUESTA

Los principios fundamentales de la propuesta Integral de Intervención son:

- Reciclar los inmuebles catalogados por el Instituto Nacional de Antropología e Historia y los vagones como parte integral del patrimonio ferroviario de Oaxaca.

- Mejorar la imagen urbana e histórica del conjunto, conservando las vías y equipoherramientas existente.

- Recuperar la unidad formal del conjunto, por medio de la liberación de agregados e integración de elementos arquitectónicos perdidos.

- Mejorar las condiciones de habitualidad, seguridad y equipamiento (instalaciones eléctricas, sanitarias e hidráulicas) para los usuarios.

- Potencializar los usos del museo del ferrocarril, actividades para niños y espacios para arte alternativo.

La primera etapa consiste en la restauración del edificio de la estación, bodega y barda, eliminando o minimizando las alteraciones espaciales y los deterioros físicos-químicos con que cuentan las estructuras, por medio de acciones físicas, divididas en cuatro tipos de intervención: liberaciones, consolidaciones, integraciones y reintegraciones, las cuales buscan la recuperación de la unidad formal



Recuperación de piso de cantera, etapa de exploración

DICTEC  
S.A. de C.V.



Propuesta de intervención de la bodega

Taller de restauración  
FAHHO

arquitectónica de la estructura histórica, protegiendo su capacidad de delación y su atmosfera férrea, para fortalecer los valores arquitectónicos (espaciales, conceptuales), basándose en fuentes documentales escritas y gráficas y en la lectura del inmueble, considerándolo como un documento, por los vestigios que conserva y garantizar su uso y permanencia a las generaciones futuras.

En el edificio de la Estación, la propuesta contempla:

- 1.-Abatir niveles de pisos, para recuperar y escalar las proporciones de la edificación.

- 2.-Por las características constructivas en los muros, existen alteraciones en cuanto al partido arquitectónico, se encuentran muros de 50 cm de espesor de cantería y muros de tabique de 14 cm de espesor, en base a las calas de aplanados y en base a la lectura constructiva, por lo tanto se propuso recuperar el partido arquitectónico original, eliminando muros de 14 cm de espesor.

- 3.-Se propone recuperar el ritmo y proporciones originales de los vanos en base a los vestigios existentes y las fotografías históricas.

- 4.-Liberar por completo la estructura adosada al Oriente, para recuperar la fachada según las fotos históricas.



5.-Integrar una cubierta de madera a base de armaduras, según fuentes gráficas, vestigios in situ y tipología de la época.

En la Bodega, la propuesta de conservación contempla la consolidación de los muros por medio de la sustitución de juntas de cemento y juntas de cal en mal estado, posteriormente tapiar los vanos abiertos, que se identifican del resto por tener cerramiento de concreto.

La cubierta se encuentra en mal estado, presentando filtraciones y la lámina existente de asbesto es frágil, por lo que se propone integrar una nueva lámina con un aislante de calor y ruido para mejorar el confort para el nuevo uso, el cual se propone como salón de usos múltiples.

## PROCESO DE INTERVENCIÓN

### ETAPA 1. EXPLORACIONES Y LIBERACIONES.

Se realizaron calas de exploración en muros, pisos y cubiertas para determinar materiales; para ello se retiraron algunas secciones de aplanados, dando como resultado que su fábrica interior es de tabique rojo recocado confinados con cadenas y castillos de concreto de un espesor de 14 cm a 30 cm, con esta lectura preliminar del sistema constructivo se diagnosticó que todos los muros interiores son producto de una remodelación a la estructura primitiva. En el proceso de exploraciones de pisos y cimentación se encontró que algunos muros no tenían cimentación y algunos otros tenían una cimentación de cantera muy bien fabricada, de un espesor 86 cm y una profundidad de más de 1 m. Con esto se ratificó la hipótesis inicial surgida en las calas de aplanado, que los muros interiores existentes fueron realizados en una remodelación del edificio. Los muros que no tenían cimentación correspondían a los muros de tabique de un espesor de 14 cm.



Etapa de liberaciones, retiro de agregados en bodega

Taller de restauración FAHHO

Con lo anterior se concluye que todos los muros interiores son de tabique rojo confinados con castillos y cadenas de concreto, producto de una remodelación por los cambios de servicios de la estación y únicamente los muros perimetrales de cantería son originales del siglo XIX.

En la cala de cimentación realizada cerca del mirador, se encontraron fragmentos de barro recocado quemado con mezcla adherida; al extraer el material, analizarlo y unirlo mediante anastilosis, se diagnosticó que era una pieza de barro cocido de forma plana con un extremo boleado y el otro con una apéndice del mismo material, recapitulando la información gráfica y documental existente, se concluyó que la curiosa pieza de barro era una de las tejas que protegían la cubierta de madera original de la



Vestigio de teja de la cubierta original encontrado en calas de cimentación

Taller de restauración FAHHO



Proceso de obra, limpieza de armaduras de la bodega

DICTEC  
S.A. de C.V.

estación. Los documentos que sirvieron para comprobar esta hipótesis, son fotos históricas y la descripción de una revista de la época.

Así también, se realizó una cala en la cubierta para observar las capas constructivas, encontrándose que la bóveda de tabique rojo recocado tenía doble capa.

Con estos datos se realizó una revisión estructural del edificio, tomando parámetros de seguridad según los reglamentos vigentes, la cual arrojó que dichos muros no cumplían con los requerimientos de seguridad necesarios, debido a la esbeltez de los mismos al tener un espesor de 14 cm y una altura de 5 m, además de la falta de cimentación.

Cabe hacer mención que se realizaron revisiones estructurales a la cubierta existente y a la cubierta de madera propuesta, logrando mejorar, con la segunda, su comportamiento



Proceso de intervención de la bodega

Taller de restauración FAHHO

ante un sismo, esto se logró eliminado peso al integrar la estructura de madera.

En el área de la bodega, durante la etapa de exploraciones, se encontró un piso de baldosas de cantería a 40 cm de profundidad, dibujando tapetes unidos por pasillos de cemento, el cual se rescatará, ayudando a que es espacio recupere su escala y proporción, así como su piso primitivo.

## CONCLUSIÓN

Es de admirarse la ardua labor que llevaron a cabo grandes grupos de personas, las cuales trabajaron incansablemente en la distribución de la red ferroviaria del país y cada una de sus estaciones; en una época donde no se contaba con los medios materiales y mecánicos suficientes, es difícil imaginar la labor titánica de la mano de obra para comunicar a todo el país a través de este medio de transporte, desde la colocación de grandes rellenos de tierra, durmientes de madera, construcción de puentes, hasta cada una de las concepciones arquitectónicas de las estaciones ferroviarias.

El ferrocarril cambió en muchos aspectos nuestras ciudades, aunque no siempre lo hizo de igual manera, mientras en la capital del país la mancha urbana creció y pronto el centro de la ciudad se fusionó con las áreas “distantes”, donde habían sido levantadas las estaciones ferroviarias, estableciéndose zonas habitacionales en ambos lados de las vías; en otras ciudades la infraestructura ferroviaria se convirtió en una barrera que impidió el crecimiento urbano hacia esa dirección y aisló durante varias décadas algunos barrios.

En la actualidad observamos que la mancha urbana ha invadido algunas de las vías férreas y sus estaciones, al grado de desaparecer por completo en muchos de los casos. Tanto en las ciudades como en poblaciones, las estaciones





Proyecto de mejoramiento exterior del conjunto

Taller de restauración FAHHO

se encuentran abandonadas, en desuso y presentan un alto grado de deterioro, aunado a los actos de rapiña de los que han sido objeto, ocasionado por la desaparición del ferrocarril en la gran mayoría del país, la falta de interés por parte de las autoridades correspondientes, el cambio de intereses político, sociales y económicos, así como por una inadecuada cultura ferroviaria generalizada en sus habitantes.

Por lo que representa el Patrimonio Ferroviario como parte de la evolución histórica y como un proyecto modernizador para el país, así como por la inmensa labor para su instalación y construcción en toda su infraestructura, es importante valorar y conservar cada uno de los componentes del

conjunto de la estación del ferrocarril, mediante una intervención integral, que garantice no sólo la permanencia de los inmuebles, sino de todo su contexto. Después de muchos años e intentos, los trabajos han iniciado, con la primera etapa que consiste en la restauración de la estación y bodega. Actualmente el proceso de intervención tiene un avance aproximado del 40 %, pero aún falta mucho por hacer, existen otros inmuebles que forman parte del conjunto como el taller, la casa del jefe de estación, el tanque de agua, mejoramiento de imagen urbana, conservación y restauración de las vías de ferrocarril junto con los vagones, como parte integral del patrimonio industrial, por lo tanto, es una tarea que apenas comienza. 🌀

## CRÉDITOS

**Propietario:** H. Ayuntamiento de Oaxaca de Juárez

**Financiamiento:** CONACULTA a través FONCA (Fondo Nacional para las Cultura y las Artes).

**Proyecto de restauración:** Taller de restauración de la Fundación Alfredo Harp Helú Oaxaca A.C.

**Proyecto de instalaciones y ejecución de obra:** DICTEC S.A. DE C.V.

## AGRADECIMIENTOS

Al Honorable Ayuntamiento de Oaxaca de Juárez,

Al Arq. José Ángel Jiménez Laffite gerente general, Arq. Luis Flores Cruz, superintendente, Ing. Luis Manuel Flores Vásquez residente de DICTEC S.A. de C.V.,

Arq. Eliut Pérez Carrasco, residente de obra por parte de la Dirección de Obras Públicas Municipales,

Arquitectos de la Sección de Monumentos Históricos del INAH Oaxaca,

Por compartir el interés en el proceso de la obra y las facilidades prestadas para la elaboración de esta obra.

## FUENTES DE INFORMACIÓN

- Estaciones ferroviarias de México patrimonio histórico, cultural y artístico, Centro Nacional para la Preservación del Patrimonio Cultural Ferrocarrilero, CONACULTA, CEIBA arte editorial S.A. de C.V. México, 2010.
- VÍA ANCHA MÉXICO-OAXACA. Biblioteca Bustamante.
- ROMERO, Frizzi, SÁNCHEZ, MENDOZA, BAILÓN, RUIZ, ARRIOJA. Historia breve de Oaxaca. Editorial IEPSA. México, 2011.
- RODRÍGUEZ, Cabrera . Sinopsis histórica de los ferrocarriles en México, 1967. CFO Journal. México, 2000.





2010-2016



[www.inpac.oaxaca.gob.mx](http://www.inpac.oaxaca.gob.mx)



INSTITUTO DEL  
PATRIMONIO  
CULTURAL  
DEL ESTADO DE OAXACA